

## Mediatización de la Educación Social Millennials en el 7S y 19S-2017

Por Cruz García Lirios, Daniela Ariadna Cruz De Alba y Felipe de Jesús Vilchis Mora  
Universidad Autónoma del Estado de México, México.

### Introducción

La educación social se desarrolla de persona a persona, no se enseña exclusivamente en una escuela o en alguna institución. Se desarrolla mediante la ayuda y contribución de cada uno de los ciudadanos. Esto es así porque desde sus cimientos, la educación social es parte de la idiosincrasia del pueblo, una región o una localidad. De esta manera, es posible anticipar que la educación social es la conciencia del pueblo, la cual emerge una vez que ha ocurrido una desgracia, una tragedia, una contingencia, un desastre o una calamidad (Ardevol, 2015).

Empero, en su acepción más iuspositivista -es decir desde su origen jurídico y leyes imperativas- la educación social se concibió como expresión de lucha por la justicia social. De este modo es que por antonomasia, la educación social adquirió un sesgo institucional por ser ideario de la escuela formal (García et al., 2017a).

La educación social es, por consiguiente, una esfera de valores y normas. Una persona con educación social necesita empatía, compromiso, dialogo, negociación, acuerdos, responsabilidad; mediante estos factores, historia creación y democracia (Gabcanova, 2012).

Es así como la educación social implica una formación continua a fin de poder contribuir a una institución o a una organización civil. Además, en tanto instancia de negociación entre instituciones y organizaciones civiles, la educación social orienta el emprendimiento social como resultado de la aplicación de una ética pública que atienda a las necesidades sociales (García et al., 2017b).

Sin embargo, antes de exponer y discutir el proceso que va de la ética pública hasta el emprendimiento social, la cual refleja el proceso de educación social, es menester considerar que tal educación social no siempre ha sido formalizada como un proceso deliberado, planificado y sistemático. En paralelo, una educación social informal se ha desmarcado de los valores y normas que alguna vez legitimaron a las instituciones, pero el alejamiento de éstas con respecto a las necesidades y las expectativas sociales advierte un panorama digno de exponer y discutir conforme a un marco teórico, conceptual y empírico desde una educación social por y para *Millennials* (Godson, 2014).

Ante la desarticulación de las instituciones con la sociedad civil, es menester un nuevo modelo de educación social que concilie los intereses de pueblo con el orden jurídico establecido en las instituciones encargadas de evaluar, acreditar y certificar a la educación social (Kennedy, 2015).

El objetivo del presente trabajo es establecer un índice para el estudio de la mediatización de la

educación social en redes digitales, a fin de poder contrastar la agenda de los medios tradicionales con respecto a la agenda de las nuevas redes de información, anticipar escenarios de conflictos, negociación, concertación y responsabilidad entre los actores y sectores públicos y privados ante un evento de alto riesgo, como son los casos de los sismos del 7S y 19S ocurridos en la Ciudad de México.

**Formulación:** ¿Cuáles son las dimensiones y los escenarios relativos a una agenda de educación social en *Millennials*, los cuales se distinguen por su uso intensivo de tecnologías, dispositivos y redes electrónicas en un contexto de desesperanza, incertidumbre y duelo ante la pérdida de bienes y seres una vez ocurrido un sismo?

**Hipótesis de simplicidad:** En virtud de que el contexto 7S y 19S-2017 supuso la solidaridad y el apoyo social que se tradujo en el rescate de atrapados en las edificaciones colapsadas, la educación social de la generación *Millennials* no pudo expresarse en su totalidad y sólo incorporó el uso intensivo de redes digitales para el establecimiento de zonas de riesgo, apoyo logístico y difusión de las necesidades específicas. En suma, la educación social de la generación *Millennials* es una extensión de la movilización social del 19S-1985

**Hipótesis de complejidad:** No obstante que ante el colapso de las edificaciones, las generaciones Boomers, X y *Millennials* acudieron al rescate de atrapados entre los escombros y que tal movilización fue similar a la observada en el 19S-1985, en los eventos del 7S y 19S-2017 fue posible observar una educación social centrada no sólo en la empatía, el compromiso, la solidaridad, la cooperación y la satisfacción sino además el emprendimiento y la innovación social que supone el uso intensivo de redes electrónicas, no sólo por las generaciones *Millennials* sino por cualquier usuario, con la finalidad de establecer ubicaciones específicas de riesgo, contingencia, brigadeo, traslado o logística. Es decir que la educación social -en su dimensión humana de rescate y atención a víctimas del sismo- puede ser equiparable al antecedente más significativo del 19S-1985, pero en ambos eventos del 7S y 19S-2017, la tecnología potencializó la movilización civil y sobre todo redujo la capacidad del Estado a su mínima expresión en cuanto a la propaganda de su rectoría en materia de seguridad y protección civil.

Se realizó un trabajo documental, exploratorio y retrospectivo con una selección de fuentes en redes digitales tales como Youtube Facebook, Twitter, SnapChat, Instagram, WhatsApp y Google+. A partir de la técnica Delphi, la cual consiste en comparar e integrar la información, asignándole un valor a cada dato, sumando el total de la información seleccionada y ponderada, así como del establecimiento de criterios de inclusión y exclusión, fueron procesados los contenidos de éstas redes digitales (véase Tabla 1).

Tabla 1. Procesamiento de la información relativa a la Educación Social en 7S y 19S

<i>Fuente</i>	<i>Datos</i>	<i>Ponderación</i>	<i>Sumatoria</i>	<i>Interpretación</i>
<i>Youtube</i>	Videos y chat	0 = Sin relación con ES 7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	31 a 40 puntos	Nuevo actor social centrado en la difusión de videos testimoniales
<i>Twitter</i>	Hashtag, Twett y Retweet	0 = Sin relación con ES 7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	46 a 60 puntos	Nuevo actor centrado en la difusión de frases
<i>Facebook</i>	Videos,	0 = Sin relación con ES7S o 19S; 1 =	46 a 60	Nuevo actor centrado en

	Fotos, Reacciones	muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	puntos	la difusión integral de datos
<b>SnapChat</b>	Fotos	0 = Sin relación con ES 7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	16 a 20 puntos	Nuevo actor centrado en la difusión de imágenes
<b>Instagram</b>	Fotos, Redirecciones	0 = Sin relación con ES 7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	31 a 40 puntos	Nuevo actor centrado en la difusión de imágenes
<b>WhatsApp</b>	Fotos, Videos, Mensajes	0 = Sin relación con ES 7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	46 a 60 puntos	Nuevo actor centrado en la redifusión de contenidos
<b>Google+</b>	Comentarios, Fotos, Videos	0 = Sin relación con ES 7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	46 a 60 puntos	Nuevo actor centrado en la difusión de datos
			IMES = de 262 a 340	

Nota: El levantamiento de datos se realizó considerando las primeras cinco difusiones en google.mx relativas a las redes digitales que difundieron el 7S (23:49 hrs) y 19S (13:14 hrs) hasta las 12:00 hrs del día siguiente, observándose sólo la educación social civil. IMES = índice de Mediatización de la Educación Social, el cual se establece a partir del rango de 242 a 340. La validez del IMES se estableció con la comparación inter jueces al haber alguna similitud preponderante o una diferencia no significativa.

Fuente: Elaboración propia

Por último, el proyecto se inscribe en la disciplina de Trabajo Social, área de estudios documentales, pero incluye conceptos relativos a la psicología de las identidades juveniles, la sociología de la juventud y la economía *millennials*.

### Teoría de la educación social millenials

La educación social (ES), para los fines del presente trabajo, refiere a los fenómenos sociales que afecta las condiciones de vida de las personas y determina de manera decisiva la integración de todos los sectores y grupos de la sociedad. Es a la vez una necesidad personal y un derecho social, objeto de atención por parte del Estado, atendiendo a los ámbitos de trabajo del educador social o colectivos a los que se dirige su actuación (educación no formal.) atendiendo a los fines que se persiguen con la acción socio-educativa como derecho de la ciudadanía como profesión de carácter pedagógico (Carreón et al., 2015).

La educación social como el derecho de la ciudadanía, se concreta en el reconocimiento de una profesión de carácter pedagógico, generadora de contextos educativos y acciones mediadoras y formativas. Es la incorporación del sujeto de la educación a la diversidad de las redes sociales, entendida como el desarrollo de la sociabilidad y la circulación social. La promoción cultural y social, apertura a nuevas posibilidades de la adquisición de bienes culturales, perspectivas laborales, de ocio y participación. Prestaciones de servicios, observación de contextos, actitudes y comportamientos, detección de sujetos y grupos que se encuentren en situación de riesgo o

inadaptación, así como la recopilación de sus necesidades y expectativas (Jian, Du y Dong, 2017).

La ES implica a los contextos sociales, considerando al sujeto y a la comunidad como agentes activos de cambio, potenciando los recursos de que disponen. Recursos comunitarios en la búsqueda de alternativas en aquellos aspectos en que el sujeto sea más deficitario. Lograr una integración de los sujetos en la realidad social, promoviendo para ello la reflexión, el conocimiento de los límites y posibilidades (McCombs y Valenzuela, 2007).

La ES desvinculada de su formalidad institucional, supone una movilización civil orientada a un objetivo, tarea y meta específica. En el contexto del 7S y 19S, la educación social implicó un propósito colectivo: el rescate de sobrevivientes o muertos por los derrumbes de edificaciones de la CDMX, así como una tarea delimitada: la búsqueda, identificación, contacto y extracción de cuerpos o sobrevivientes, por consiguiente sus metas fueron: vincular a los afectados con sus familiares, sus mascotas y sus pertenencias (Kumar y Jain, 2013).

Se trata de un escenario en el que el proceso institucional de formación civil, atención social o protección colectiva dio lugar a una impronta de estrategias centradas en la remoción de escombros, la búsqueda de indicios de vida, la redistribución de esfuerzos, la defensa del derecho al rescate ante la decisión estatal de demoler la edificación o trasladar los escombros, así como el auto-reconocimiento de los esfuerzos compartidos (Valls, 2015).

Empero, hasta aquí el uso intensivo de las tecnologías, dispositivos y redes de información ha sido parte inherente al proceso de la ES, aún y cuando, los medios de comunicación tradicionales como la televisión, la radio y la prensa dan cuenta de los acontecimientos, la ES como expresión y reflejo de auto-formación civil se da por hecho (Weaver, 2007). Incluso se reduce a una manifestación de solidaridad o cooperación, apoyo o empatía por el otro en tragedia.

De este modo, la teoría de la educación social en su dimensión *millennials* no es exclusiva de quienes nacieron entre 1980 y el año 2000, más bien alude al uso de las redes que bien sirvieron para ubicar zonas de riesgo o desastres, o bien, zonas de seguridad que supusieron la articulación de esfuerzos en el traslado y redistribución de víveres, pero no sólo desde el transporte estatal sino particular (Maheshwari y Jain, 2014).

La teoría ES plantea que si bien es el evento el que propicia la emergencia de valores y normas no observadas en condiciones de estabilidad, pre-existe un repertorio de significados en torno a los eventos naturales, así como de las consecuencias esperadas en la medida en que la magnitud, intensidad y cercanía del evento se gestan (Meer y Moodod, 2012).

Sin embargo, es la reacción y la organización civil la que se destaca como parte de una formación institucional y una autoformación cotidiana, ello supone un aprendizaje social ante los eventos inesperados e impredecibles en cuanto a sus efectos en la sociedad civil, el Estado y sectores como actores públicos y privados (Wopner, 2012).

De este modo, la teoría del ES anticipa escenarios de escasez de oportunidades y recursos que se exacerban con el incremento de necesidades, demandas y expectativas por parte de los afectados del evento impredecible, así como la predicción de las capacidades actuales y futuras ante eventos presentes o venideros (Meru y Ogbonna, 2013).

Sin embargo, la tecnología desde el enfoque de la ES supone una extensión la construcción de movimientos sociales que en el pasado reaccionaron con solidaridad y apoyo a víctimas de sismos, inundaciones, sequías o deslaves. Esto es así porque, según reza la teoría de la ES, el Estado y las instituciones dedicadas a la prevención y la atención en situaciones de desastres, son ejes rectores

de una agenda de riesgos e incertidumbre. Ello quiere decir que desde las instituciones sólo es posible hacer frente a las catástrofes o contingencias, prever sus efectos en la salud pública, así como reorientar las dinámicas económicas, políticas y sociales hacia un cause estable (Meer y Moodod, 2012).

Por consiguiente, la ES desde la visión institucional sólo es una parte mínima del engranaje gubernamental que reduce a la sociedad civil a víctimas de los eventos de riesgo. Es así como desde la profesión del Trabajo Social, la protección civil se articula con las estrategias y programas de gobierno, los lineamientos institucionales y los protocolos estatales ante eventos de alto riesgo (Van Esler, 2016).

Se trata de un mandato institucional y gubernamental en el que la intervención del Trabajo Social está confinada al registro, canalización y seguimiento de los casos de afectación civil, así como su extensión al diseño de programas de prevención y atención a damnificados.

Empero, respecto a la generación *Millennials*, la ES necesariamente se desmarca de su sello institucional y edifica una nueva propuesta ante los eventos del 7S y 19S. Se trata de una propensión a visualizar la participación civil, la cual ha sido debidamente registrada en los medios de comunicación tradicionales, pero también en las nuevas plataformas digitales de información como son las redes electrónicas de Twitter, Facebook, SnapChat, Google+, Instagram, Youtube o WhatsApp.

Si bien, los eventos del 7S y 19S son ejemplos del uso intensivo de redes para diferentes menesteres de rescate y contacto con familiares y amistades para las víctimas, así como la estrategia de captación y distribución de donaciones, la teoría de la ES relativa a la generación *Millennials* está en ciernes.

Por consiguiente, la teoría de la ES puede ser enriquecida con otros marcos teóricos que explican la formación de redes digitales civiles como la teoría de las representaciones sociales, la teoría del establecimiento de la agenda y la teoría del cogobierno.

Si la teoría de la ES supone que el Estado es eje rector de los valores y las normas de protección civil ante desastres, entonces será la teoría de las representaciones sociales la que advertirá en situaciones inconmensurables e impredecibles la reducción del Estado a su mínima expresión ante la creciente incertidumbre de la sociedad civil para con los eventos de alto riesgo, la desconfianza ante sus autoridades y la emergencia de líderes de opinión y acción que orientarán la toma de decisiones y las movilizaciones colectivas a fin de poder resarcir la confianza, el compromiso, el emprendimiento y la innovación social (Paliskova, 2015).

Se trata de un repertorio de significados en los que los eventos son representados como desagradables hasta inherentes a la cultura local o regional. Esto es así porque la ES consiste en una serie de significados en torno a las oportunidades y las capacidades sociales de cooperación y solidaridad, pero no siempre positivas en cuanto al rescate, acopio, traslado y distribución de donaciones sino, más bien pueden ser reorientadas hacia un malestar y violencia social como en el caso de los saqueos en la misma CDMX y EDOMEX luego de que el gobierno federal incrementará las tarifas de los servicios públicos, recortara el gasto social o incrementara los beneficios a partidos y candidatos políticos.

De este modo, la ES es una representación social generalizada de las decisiones y acciones sociales, pero tal fenómeno revista particular importancia luego de que ésta sea establecida como un tema periférico de la agenda. Es decir, reducida a una expresión de solidaridad o apoyo, soslayando la base sociopolítica de desconfianza al Estado (Villamizar, Flores y García, 2013).

Es así como la representación social de un evento de alto riesgo supone la emergencia de una agenda provisional de temas difundidos por los medios de comunicación tradicionales, pero ésta agenda se confronta con la edificada en las redes digitales, la cual por cierto se distingue por su efímero ranking de temas y ejes de información.

La teoría del establecimiento de la agenda supone que la ES, en el contexto del 7S y 19S es sólo una construcción de los medios de comunicación, principalmente de la influencia de la televisión en sus audiencias (Rivera, Punin y Calvo, 2013). Además, señala que el simple manejo de tecnologías, dispositivos o redes digitales no amerita su inserción como tema en la agenda ya que, es una actividad desconocida para la mayoría de la población y por tanto no proclive a su procesamiento emocional como sí lo son los rescates, los reencuentros entre víctimas y familiares o amistades, o bien, la participación destacada de un elemento institucional.

En síntesis, la agenda digital no sólo va dirigida a usuarios de las redes sino, además sus procesos y contenidos son aún menos comprensibles para los propios usuarios que sólo difunden información sin saber sus efectos en los Internautas. Si ello supone una nueva ES con tintes de generación *Millennials*, entonces es posible advertir una diferencia entre el movimiento 19S-1985 y los movimientos 7S y 19S-2017.

Sin embargo, desde la teoría de la gobernanza o el cogobierno, tal distinción entre uno y otro evento, así como las movilizaciones civiles con o sin el uso de tecnologías, dispositivos y redes electrónicas es sustancial.

A diferencia de la teoría de la ES que da por hecho la inserción de *Millennials* en la movilización del 7S y 19S, así como de la teoría de las representaciones sociales que advierten un núcleo figurativo de eventos, sucesos y personajes centrales en la memoria y sufrimiento colectivos, o bien de la teoría del establecimiento de la agenda que delimita la influencia de los medios tradicionales en el uso de las redes digitales, la teoría del cogobierno sostiene que es ésta agenda digital el punto de partida para la construcción de una discusión, negociación y concertación de responsabilidades compartidas entre gobernantes y gobernados.

Es decir que, la teoría del cogobierno desconoce al movimiento del 19S-1985 como precursor de un acuerdo entre sociedad y Estado en materia de prevención de riesgos y estrategia de reacción corresponsable, pero reconocerá como antecedente fundamental a los movimientos 7S y 19S-2017 por su capacidad de edificar una agenda digital paralela a la agenda pública del estado rector y protector civil.

En resumen, una teoría de la ES para las generaciones *Millennials* centraría su interés en el uso de dispositivos electrónicos que edificaron una agenda digital exclusiva de los usuarios de las redes digitales con la finalidad de establecer un repertorio de significados relativos a la pérdida de la rectoría del Estado, la emergencia de la participación civil y la urgencia de un acuerdo entre los actores políticos y sociales, excluyendo la agenda de los medios tradicionales.

### **Agenda digital del 7S y 19S**

El IMES alcanzó un valor de 180 puntos de 340 posibles, suponiendo una baja mediatización de la educación social con respecto a los eventos del 7S y 19S (véase Tabla 2). Ello supone que los usuarios de las redes digitales sólo emiten o difunden datos e información sin la intención de establecer una agenda digital que aspire a alcanzar un nivel de audiencia y expectación como la agenda de los medios tradicionales. Es decir, la sociedad civil Internauta no compite en ese rubro

con el poder y la influencia de la televisión, radio o prensa con respecto a los ejes de opinión y los temas que se difundieron en el 7S y 19S. Por consiguiente, es de esperar que los medios tradicionales sigan incidiendo en las opiniones, decisiones y acciones de la mayoría civil, implicando con ello el control y la vigilancia de la misma para los fines y los intereses que a ello conduzca tanta expectación civil en los noticiarios, columnas o programas más que la consulta o participación en redes digitales.

Tabla 2. Índice de Mediatización de la Educación Social

<i>Fuente</i>	<i>Datos</i>	<i>Ponderación</i>	<i>Sumatoria</i>	<i>Interpretación</i>
<b>Youtube</b>	Videos y chat	0 = Sin relación con ES 7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	37 puntos de 40 posibles	Nuevo actor social centrado en la difusión de videos testimoniales
<b>Twitter</b>	Hashtag, Twett y Retweet	0 = Sin relación con ES 7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	55 puntos de 60 posibles	Nuevo actor centrado en la difusión de frases
<b>Facebook</b>	Videos, Fotos, Reacciones	0 = Sin relación con ES7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	23 puntos de 60 posibles	Nuevo actor centrado en la difusión integral de datos
<b>SnapChat</b>	Fotos	0 = Sin relación con ES 7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	0 puntos de 20 posibles	Nulo actor centrado en la difusión de imágenes
<b>Instagram</b>	Fotos, Redirecciones	0 = Sin relación con ES 7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	0 puntos de 40 posibles	Nulo actor centrado en la difusión de imágenes
<b>WhatsApp</b>	Fotos, Videos, Mensajes	0 = Sin relación con ES 7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	58 puntos de 60 posibles	Nuevo actor centrado en la redifusión de contenidos
<b>Google+</b>	Comentarios, Fotos, Videos	0 = Sin relación con ES 7S o 19S; 1 = muy poca relación; 2 = poca relación; 3 = algún vínculo, 4 = mucha relación	7 puntos de 60 posibles	Nulo actor centrado en la difusión de datos
			IMES = 180 de 340	

Fuente: Elaborada con los datos del estudio

Sin embargo, es posible advertir la emergencia de nuevos actores centrados en la difusión de videos testimoniales o comentarios relativos al 7S y 19S (37 puntos de 40 posibles), así como en el caso de usuarios de Twitter quienes alcanzaron un nivel significativo de 55 puntos de 60 posibles al constituirse como nuevos actores en la difusión de contenidos específicos, directos y compactos. Es el mismo caso de WhatsApp donde el índice se aproximó a los 60 puntos posibles obteniendo 58 puntos.

Es decir, las redes digitales de Youtube, Twitter y WhatsApp parecen contribuir a la construcción de una agenda digital centrada en la difusión de imágenes, textos y frases relativas al 7S y 19S como testimoniales imperativos de un nuevo movimiento en ciernes que estaría muy cercano a la generación *Millennials* o de usuarios de éstas redes digitales.

### Consideraciones finales

El aporte del presente trabajo radica en el establecimiento de un Índice de Mediatización de la Educación Social en una muestra intencional de redes sociales tales como Youtube, Twitter, WhatsApp, Facebook, Instagram, SnapChat, Google+, considerando los eventos 7S y 19S en los que fue posible advertir una participación civil organizada por sus capacidades de uso de tecnologías, dispositivos y redes de información, así como por empatía, compromiso, emprendimiento, innovación, solidaridad, cooperación y satisfacción al rescatar sobrevivientes en los sismos, contactarlos con sus familiares, amigos y conocidos, a la vez que cuidar sus pertenencias, el acopio, traslado y distribución de víveres a éstos damnificados.

Empero, el tipo de selección de la muestra de análisis, así como la técnica de procesamiento de información limitan los resultados a las muestras de estudio sin poderse generalizar a una población de fuentes informativas locales, regionales o internacionales.

Se recomienda la extensión de la investigación a redes digitales como Periscope, Linkelin o Line las cuales no sólo enriquecerían el repertorio de información sino además posibilitarían la utilización de la técnica de minería de textos a fin de poder establecer una muestra representativa en cuanto a contenidos o datos relativos al 7S y 19S.

Respecto a los marcos teóricos, conceptuales y empíricos el presente trabajo ha propuesto una teoría de la Educación Social centrada en el uso intensivo de tecnologías, dispositivos o redes digitales, las cuales son mayormente utilizados por internautas conocidos como *Millennials*, pero no siempre éste uso es para fines benéficos sino, además ha sido utilizado para *Stalking*, *Trolling* y *Bulling*, principales enfermedades o patologías observables en usuarios que dedican buena parte de las 24 horas del día al acoso, ridiculización, engaño, usurpación o falsificación de información que en el contexto del 7S y 19S entorpeció la labor de rescatistas, voluntarios, transportistas, donantes o brigadistas.

Se recomienda enriquecer la teoría propuesta con aproximaciones tales como la teoría del cultivo mediático, la teoría de las redes de conocimiento o la teoría del interculturalismo para evidenciar los procesos de exclusión e inclusión de datos ante una tragedia colectiva y la consiguiente movilización social.

La teoría del cultivo mediático al advertir que los medios de comunicación no sólo imponen su agenda sino, además formar opinión civil mediante líderes críticos del Estado y legitimadores de la victimización civil, inhibe la emergencia de internautas y su agenda digital, limitando la participación civil al reducir la confianza a su mínima expresión.

La teoría de las redes de conocimiento avanza hacia la predicción de escenarios de riesgo y seguridad a partir del acopio y procesamiento inteligente de datos desde los que es posible prever escenarios desfavorables o favorables al autogobierno, o bien, tal como lo propone la teoría del interculturalismo, la inclusión de nuevas culturas migrantes que en los casos del 7S y 19S han sido fundamentales al momento de donar víveres o dinero para la reconstrucción de la edificaciones.

## Referencias bibliográficas

- Ardevol, A. (2015). Framing theory in communication research. Origins, development and current situation in Spain. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, 423-450 DOI: 10.4185/RLCS-2015-1053
- Carreón, J., Hernández, J., García, C., García, E., Rosas, F. y Aguilar, J. (2015). Especificación de un modelo de emprendimiento digital para el desarrollo humano mediante el uso intensivo de tecnologías de información y comunicación. *Perspectivas Rurales*, 13 (25), 123-155
- Gabcanova, I. (2012). Human resources key performance indicators. *Journal of Competitiveness*, 4 (1), 117-128 DOI: 10.7441/joc.2012.01.09
- García, C., Bustos, J. M., Carreón, J. y Hernández, J. (2017a). Marcos teóricos y conceptuales en el desarrollo local. *Margen*, 85, 1-11
- García, C., Carreón, J., Hernández, J. y Bustos, J. M. (2017b). Poder institucionalista e influencia civil en la mediación del trabajo social ante políticas y necesidades sociales. 4, 250-264
- Godson, O. (2014). The influence media oversight and control on media agenda in Nigeria, 1 (7), 36-65
- Jian, X., Du, J. y Dong, R. (2017). Coping style, job burnout and mental health of university teachers of the millennial generation. *Journal of Mathematical Science and Technology Education*, 13 (7), 3379-3392 DOI: 10.12973/euroasia.201700734a
- Kennedy, S. (2015). Selective multiculturalism? Symbols of ethnic identity and core values theory. *Journal of Education and Social Research*, 5 (1), 249-260 DOI:10.5901/jesr.2015.v5n1p249
- Kumar, M. y Jain, S. (2013). Leaderships management: principles, models and theories. *Global Journal of Management and Business Studies*, 3, 309-318
- Maheshwari, H. y Jain, P. (2014). Supply chain management review on risk management from supplier's perspective. In B. Catalanic (coord). *International Scientific Books*. (pp. 557-566). Viena: DAAAM DOI: 10.2507/daamsibok.2014.44
- McCombs, M. y Valenzuela, S. (2007). The agenda setting theory. *Cuadernos de Información*, 20, 44-50
- Meer, N. y Moodod, T. (2012). How does interculturalism contrast with multiculturalism? *Journal Intercultural Studies*, 33 (2), 175-196 DOI: 10.1080/07256868.2011.618266
- Meru, O. y Ogbonna, I. (2013). Transformational vs transactional leaderships theories: evidence in literature. *International Review of Management and Business Research*, 2 (2), 355-361
- Paliskova, M. (2015). Perspective of the european social model. International Days of Statistics and Economics, Prague, September 10-12
- Rivera, D., Punin, M. y Calvo, D. (2013). Agenda setting in the ecuatorian press: El Universo, El Mercurio, El Comercio and El telégrafo. *Revista Latina de Comunicación Social*, 68, 209-244 DOI: 10.4185/RLCS-2013-988
- Valls, F. (2015). El impacto de la crisis entre los jóvenes en España. *Revista de Estudios Sociales*, 54, 134-149 DOI: 10.7440/res54.2015.10

Van Esler, M. (2016). Not yet the post-TV era: Network and MVPD adaptation to emergent distribution technologies. *Media and Communication*, 4 (3), 131-141 DOI: 10.17645/mac.v4i3.548

Villamizar, R., Flores, R. y García, M. (2013). La identidad juvenil en contextos de conflicto. Una doble mirada por sí mismos y por los otros. *Forum de Reserca*, 18, 491-504 DOI: 10.6035/ForumRecerca.2013.33

Weaver, D. (2007). Thoughts on agenda setting, framing and priming. *Journal of Communication*, 57, 142-147 doi:10.1111/j.1460-2466.2006.00333.x

Wopner, F. (2012). El emprendimiento como factor de movilización social. *Nomadas*, 36, 1-6